

LA LÓGICA DE LA ARMONÍA

Desde la antigüedad se habla sobre la armonía. En realidad, este tema ofrece aspectos que no pueden ser tomados desde el punto de vista de las apariencias.

Si comenzamos a desmenuzar este concepto, resulta que todo lo que existe en el universo se halla perfectamente armonizado. No hay desarmonía por mínima que parezca. Lo que a los ojos del hombre aparece como caótico, es el fruto de la mirada superficial de nuestra visión; esto se debe a que este caos es una creación humana, como resultado de las acciones que se oponen a las leyes naturales.

Desde el punto de vista de la Gran Naturaleza, que surja el descontrol por ir en contra de sus principios es la real manifestación de la armonía, y ésta es la rigurosa y justa verdad. Por lo tanto, basta que el ser humano obedezca estas leyes del universo para que se mantenga un orden armónico y así, todo seguirá su curso normal.

En el grandioso concierto de la Naturaleza, cuando se provoca el desorden surge la desarmonía; en el caso contrario, se genera lo

armonioso. Por ello, es suficiente que la humanidad tenga un profundo conocimiento de esta lógica para volverse feliz. La mejor prueba es que con frecuencia el descontrol de hoy puede convertirse con el tiempo en armonía; y sin darnos cuenta, la armonía que en el presente nos da tranquilidad, puede degenerar en un desbarajuste el día de mañana. Por lo tanto, como ésta es la realidad del mundo, debemos prestar mucha atención.

En resumen, la desarmonía es producto de la visión estrecha *Shojo* y la armonía, de la mirada amplia *Daijo*.

1º de octubre de 1952